MINICURSO · APRENDAMOS A PREDICAR

CÓMO COMENZAR CON UNA BUENA HISTORIA

Minicapítulo 7 · Una introducción que despierta interés y conduce a la Biblia

01 · ME INTERESO

¿Cómo captar la atención desde el inicio?

Imagina que te corresponde predicar el sábado. Has estudiado con esmero, pero empiezas diciendo: «Hoy hablaré de un tema muy importante». Algunos escuchan; otros todavía están distraídos. ¿Cómo despertar interés sin convertir el púlpito en un espectáculo?

Objetivo observable: Al terminar, podrás preparar y contar una introducción de uno a dos minutos siguiendo cinco pasos, y conectar naturalmente su enseñanza con el tema bíblico.

La idea que guía esta lección

Una buena introducción despierta atención, presenta una necesidad y abre el camino para escuchar la Palabra.

Recuerda una predicación que te atrapó desde el principio. ¿Cómo comenzó?

02 · COMPRENDO

Cinco pasos para narrar una historia

1. Presenta a alguien y el lugar. Basta con una frase: ¿quién estaba allí y dónde ocurrió?

2. Presenta el problema. Cuenta qué dificultad, decisión o necesidad apareció.

3. Crea expectativa. Deja que el oyente se pregunte: «¿Qué sucederá?»; no reveles todo de inmediato.

4. Cuenta el desenlace. Explica qué ocurrió, sin añadir detalles innecesarios ni exageraciones.

5. Construye un puente bíblico. Con una frase clara, relaciona la experiencia con la enseñanza y presenta el texto que estudiarás.

Puedes comenzar de distintas maneras

Una vivencia personal, un hecho documentado, una poesía breve, una parábola bíblica o una fábula identificada como ilustración. Lo importante es que el comienzo sirva al mensaje y no lo sustituya.

Fundamento bíblico: Jesús enseñó frecuentemente mediante parábolas (Marcos 4:33–34). En Lucas 10:30–37, una historia ayuda a responder una pregunta y termina invitando a actuar (v. 37). No toda predicación debe comenzar con una historia.

03 · OBSERVO

Ejemplo guiado: una mano en la oscuridad

Historia personal compartida como ejemplo de introducción:

Era de noche y debía cruzar un río crecido en la selva. La noche anterior había llovido mucho. Era la primera vez que cruzaba un río así, cargando seis o siete maletas. La corriente se sentía fuerte y mis fuerzas comenzaron a acabarse.

Llegué a la mitad del río, agotado. Miré hacia donde me llevaría el agua si me dejaba arrastrar. Sentí miedo, mucho miedo. [Pausa breve.]

Entonces, en medio de la oscuridad, apareció una mano. Era la de uno de los jóvenes que venían conmigo, más alto y fuerte que yo, y con entrenamiento militar. Me ayudó cargando las maletas. Ya sin ese peso pude terminar de cruzar. ¡Qué alivio sentí!

Puente al mensaje: «Aquella noche comprendí cuánto puede cambiar una mano que nos ayuda. Hoy hablaremos del temor y de cómo confiar en la mano ayudadora de Dios».

Observa cómo funciona la narración

- Persona y lugar: el narrador, de noche, en un río de la selva.
- Problema: corriente crecida, maletas y agotamiento.
- Expectativa: temor de ser arrastrado.
- Desenlace: la ayuda de un joven permite completar el cruce.
- Puente: del auxilio humano a la confianza en Dios.

Importante: La experiencia ilustra el tema, pero no demuestra por sí sola una enseñanza doctrinal. Esta debe explicarse desde el pasaje bíblico, por ejemplo Salmo 23:4, leído en su contexto.

04 · PRACTICO

Escribe tu introducción en cinco pasos

Actividad A: Elige una experiencia breve, una historia verificable o una ilustración claramente identificada. Escribe solo lo necesario para narrarla en uno o dos minutos.

1. ¿Quién y dónde?

2. ¿Cuál fue el problema?

3. ¿Qué pregunta o expectativa surgió?

4. ¿Cómo terminó?

5. ¿Qué frase conecta con el tema bíblico?

Tema del sermón: _____

Texto bíblico para continuar: _____

05 · ME EVALÚO

Revisa si tu introducción cumple su propósito

Marca lo que ya puedes afirmar:

☐ Presento la situación con claridad desde el inicio.

☐ El problema despierta interés sin exagerar los hechos.

☐ No revelo el desenlace antes de tiempo.

☐ Cuento la historia en uno o dos minutos.

☐ No incluyo personas ni detalles que distraigan del propósito.

☐ Distingo entre un hecho real y una ilustración inventada.

☐ El puente conecta claramente con el texto y el tema.

☐ La introducción prepara el estudio de la Biblia, sin reemplazarlo.

Reflexiona

Comprensión: ¿Por qué conviene no contar el desenlace desde el comienzo?

Análisis: ¿Qué parte de tu historia eliminarías para hacerla más clara?

Decisión: ¿Cuál es la frase que llevará a la iglesia de tu historia a la Biblia?

06 · ME COMPROMETO

Practico y mejoro mi primera introducción

Desafío de siete días: Prepara una introducción de uno o dos minutos. Cuéntala sin leer, grábate y compártela con alguien que te pueda dar una sugerencia concreta. Repite una vez después de corregirla.

Mi plan de acción

☐ Día 1: elijo el tema y la historia.

☐ Día 2: redacto mis cinco pasos.

☐ Día 3: verifico la conexión con el pasaje bíblico.

☐ Día 4: practico sin leer y cronometro.

☐ Día 5: me grabo y escucho.

☐ Día 6: recibo una sugerencia y corrijo.

☐ Día 7: vuelvo a contarla en uno o dos minutos.

Duración del primer intento: _____ Duración final: _____

La sugerencia que recibí:

Mi mejora más importante:

Mi compromiso: «Contaré historias con sencillez, fidelidad y propósito, para conducir a las personas a escuchar la Palabra de Dios».

Una buena historia no solo entretiene: prepara el corazón para escuchar.

Para leer en contexto: Marcos 4:33–34; Lucas 10:25–37; Salmo 23:1–4. El método narrativo de cinco pasos es un recurso didáctico, no un mandato bíblico.